



Una de las tunas participantes cantando a una joven durante la mañana de ayer./GUZÓN

AGrupACIONES ■ MÚSICA Y BUEN AMBIENTE

La vida del tuno, la vida mejor

El IV Certamen de Tunas se despide después de dos intensos días y tras un "lleno absoluto" en el concurso de estudiantinas

PAULA MORENO

MUCHOS balcones de bellas damas salmantinas se han visto muy transitados estos días por jóvenes, y no tan jóvenes, tunos al compás de "clavelitos" o "cielito lindo". Y es que durante estos días más de 200 tunos se han dado cita en Salamanca para asistir al IV Certamen de Tunas, con motivo del veinte aniversario de la Tuna de Medicina de la ciudad.

Tras la inauguración y los primeros actos, ayer se reanudó la segunda jornada con varios cantos y bailes en la Plaza Mayor con el fin de ir "calentando" los instrumentos y afinando las voces para el concurso que por la tarde se llevaría a cabo en el teatro Juan del Enzina. "Este año la Tuna de Medicina cumple veinte años desde su refundación y lo hemos celebrado de esta forma", señala Juan Ramón Muñoz, integrante de la Tuna de Medicina.

Asimismo, después de un medio día intenso, las diferentes tunas se reunieron a media tarde para participar en el certamen y, con un "lleno absoluto", dio comienzo el concurso en el que participaban las agrupaciones de Tenerife, Granada, Alicante, Almería, León y Jaén y Salamanca.

Por otro lado, más de un centenar de salmantinos se dieron cita en el teatro para aplaudir y acompañar las canciones que las diferentes agrupaciones estudiantinas iban tocando en el escenario. La Tuna de Salamanca abrió el certamen arropada por los aplausos de un público entregado que tarareaba cada una de sus canciones.

En cuanto al "ritual de prepa-



La Tuna de Salamanca en el concurso de estudiantinas./BARROSO



Numeroso público durante las actuaciones de las diversas tunas./BARROSO

ración" que siguen estos grupos antes de participar en los concursos, la Tuna de Alicante lo tenía bien claro: "Mucho ejercicio físico, meditación y sobre todo "rondar" la noche anterior", señalaba esta agrupación entre risas. "La vida del tuno es muy dura: hay que estar viajando,

cantando, comiendo y bebiendo todo el día y esto cualquiera no lo aguanta, hay que prepararse duramente para ser tuno", señalaban estos cinco amigos mientras que desenfundaban los instrumentos y comenzaban a cantar a todas las salmantinas que paseaban por la Plaza Mayor.